

Madrigal a la Madre

Al par que el Fiat del Génesis, fuiste, Madre, primero:
luz y prisma en el rayo de aquella alba serena,
simultáneo prodigo de la luz y el lucero,
concomitante esencia de aroma y azucena.

Con tu substancia bella
de astro, con tu aliento
de flor, mi pensamiento
fue claro como estrella
de aurea constelación,
y en mi huerto de pena
como roja azucena
brotó mi corazón
que te ofrece sus pétalos de sangre fervorosa,
clara sangre de estrella sobre un cáliz de rosa
donde funde el misterio con aroma el fulgor.

¡Dulce Madre Capullo, yo soy tu mariposa
y déjame que cante tu vida milagrosa
con el engarce lírico de un astro y una flor!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 234
Guardado el: 10/05/2011 12:19:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,308 minutos
Impreso el: 10/05/2011 12:20:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)